

En la calle soy guerrero

Adira Amaya Urquijo y Martha Marín Caicedo realizan en la actualidad una investigación que han denominado *Currículo silenciado: una propuesta pedagógica de lectura transversal de la praxis generacional contemporánea de las culturas juveniles locales, para elaborar el conflicto en sus propios escenarios*. Inicialmente el estudio se había planteado en torno al saber-hacer de las culturas juveniles -específicamente la cultura del Metal y la del Hip-Hop- para la transformación de conflictos en la escuela. Con este fin, se hicieron las primeras aproximaciones en tres instituciones educativas de la Localidad Cuarta, sin embargo, a medida que avanzaba la investigación, Adira y Martha tomaron la decisión de invertir el proceso, es decir, partir hacia otros territorios propios de las culturas juveniles para luego intentar hacer un traslado de esos saberes-haceres a la cultura escolar, mediante una propuesta pedagógica. Esta decisión partió de una premisa que para las investigadoras es clara: en la escuela estos saberes son silenciados y el modelo de conflicto y su gestión por parte de las culturas juveniles se da en otro territorio. En la escuela el mecanismo eficaz para manejar el conflicto sigue siendo la aplicación de la disciplina.

Mientras que las culturas juveniles viven en el conflicto, lo aceptan y lo incorporan como parte de su ética de estar juntos. Para las culturas juveniles el conflicto se asume con hechos prácticos y se elabora cuando se guerra. Guerrrear es una forma particular de actuar y de decidir, de estar en la lucha. En el estilo de vida Hip-Hop se habla de reto, en los estilos metal, hard core, punk, skinhead, sharp, rude boys y red skin se llama pogo en los varones.

Territorios de aprendizaje

La palabra territorio en el contexto de la investigación no está pensada



Ser buscador y explorador es una condición de ser joven. Los jóvenes experimentan a través del tacto, la audición, la visión y la velocidad.

Universos de sensibilidad, sitios de encuentro, redes de amigos, bares, calles, clubes, programas de televisión, páginas de Internet y videos constituyen el "mapa de culturas juveniles" que Adira Amaya y Martha Marín han trazado en su investigación sobre la praxis generacional contemporánea de las culturas juveniles locales cuyos co investigadores son jóvenes pertenecientes a las culturas Hip-Hop y Metal en la Localidad Cuarta de Bogotá.

solo desde el punto de vista físico, es decir desde la perspectiva de una demarcación de puntos cardinales. Aunque el territorio físico no desaparece, sufre transformaciones con las experiencias de los actores. Esto explica por ejemplo que emerjan culturas juveniles que responden tanto a una identidad barrial como a una identidad transnacional¹. Por otra parte, tampoco se pueden establecer fronteras porque son culturas en constante movimiento y sólo se pueden localizar por algunos instantes en el espacio y en el tiempo. Se puede decir en resumen que el territorio es un campo cultural, un contexto en donde las culturas juveniles establecen una red de relaciones simbólicas, un lugar en donde se da la comunicación.

Para Adira y Martha emprender el viaje por ese territorio ha implicado encontrar puntos de intersección con espacios como la escuela y la familia, trasegar por universos de sensibilidad, sitios de encuentro, redes de amigos, bares, calles, clubes, programas de televisión, páginas de Internet y videos.

Pero en ese viaje no han estado solas. Los jóvenes las han acompañado y asesorado de forma permanente realizando en muchos casos la labor de co-investigadores y recibiendo los beneficios de algunos instrumentos que se emplean en la investigación para recolectar información. Es el caso por ejemplo de los videos grabados cuando los jóvenes bailaban break. Para ellos se han

convertido en insumos valiosos para mirar su propio cuerpo reflejado en la pantalla y hacer un análisis detallado de los pasos que realizaban. La metodología para llevar a cabo la investigación se ha denominado *mapa de culturas juveniles*. Gracias a esa metodología se puede hablar de unos hallazgos preliminares dentro de la investigación que permiten afirmar lo siguiente:

- El sur oriente de la ciudad es un contexto inacabado constituido por la mezcla de varias culturas, migrante y multiétnico.
- Los jóvenes han desempeñado un papel fundamental en los procesos de hibridación en la localidad.
- Las culturas juveniles de la localidad son complejas y por tanto sus fronteras son difusas.
- Las culturas juveniles de la localidad son heterogéneas a su interior y muestran diferencias con respecto a culturas de otras zonas de la ciudad.
- Gran parte de los jóvenes del suroriente pertenecen a una cultura juvenil que no es reconocida ni asumida en los ámbitos educativos del sector.
- Algunas culturas juveniles de la localidad se manifiestan como estilos de vida que encuentran en la música su expresión y reproducción cultural.
- Es posible acercarse a la comprensión de los saberes-haceres de las culturas juveniles sobre el conflicto mediante el análisis de un punto de vista pertinente: el cruce entre música y cuerpo.

Música y corporalidad

Ser buscador y explorador es una condición de ser joven. Los jóvenes buscan experimentar a través del

Para las culturas juveniles el conflicto se asume con hechos prácticos y se elabora cuando se guerrea.

tacto, la audición, la visión, la velocidad y, a partir de esa experiencia, tener unos modos propios de sentir, de pensar y de concebir el mundo. A diferencia de la escuela en donde el saber hegemónico es el adulto, esos saberes se obtienen de *primera mano*, se expresan fuera de los espacios institucionales y se comparten con pares, quienes poseen sensibilidades que los adultos no comprenden.

Esos saberes no están sistematizados, no ocupan ningún lugar en la academia ni tampoco hacen parte de la cultura escolar. Es por eso que Adira y Martha los han denominado *Curriculo cerrado*.

Para las culturas juveniles la música tiene un potencial inmenso para articular los saberes. Es una especie de fuente de donde

emanan sensaciones e ideas. Del mismo modo, mediante esa música surgen personajes que se convierten en ídolos porque cumplen con los requisitos necesarios para serlo. En el caso específico del *Metal*, una cultura *underground* por excelencia, cada concierto -los jóvenes los denominan toques- es como un paso en la trayectoria, una experiencia nueva que se suma a su acervo. Para los *Hip-hop* el *break* es una forma absoluta de expresión que no dividen el cuerpo y la mente². La investigación sigue en medio de descubrimientos, acercamientos y sorpresas. A partir de los resultados finales se espera refinar la metodología del mapa para emprender nuevas travesías en otros territorios como la escuela y determinar un mapa de culturas juveniles-conflicto del suroriente de la capital.

(1) (Es el caso de los grupos de jóvenes de la cultura Hip-hop que responden a su identidad como habitantes de la localidad cuarta y, al tiempo, a una identidad africana).

(2) Ver recuadro.

(3) Se refiere a la entrada del cine Embajador ubicada en la calle 24 con carrera Sexta en Bogotá

CULTURA HIP-HOP

Creación género

Bronx empieza a hacer la coreografía que me enseñó en El Embajador³. Al llegar al famoso *freeze* me cuenta que unos pelados lo vieron cuando estaba haciéndolo y dijeron: *Uy, qué bacano*. El les respondió. *Me lo enseñó una amiga* y ellos dijeron sorprendidos: *¿Una vieja, que baila break?*

Hasta ese momento yo había pensado que Bronx había hecho un bellissimo *freeze* en El Embajador esa noche y yo sólo me había quedado admirándolo como una muestra de poesía en la danza, poesía de la danza de la calle, que por un momento me sacó de mi letargo, un fotograma de Bresson, hallado en El Embajador... en el cuerpo de Bronx.

Luego, la forma en que él relató el hecho me hizo volver sobre el acontecimiento. El estaba tratando de sacar un *freeze* y yo estaba sentada en el piso mirando su movimiento. De repente, en la mitad de su búsqueda del *freeze* yo exclamé: *Ese freeze es divino*. El se detuvo ahí y me dijo: *si es muy femenino, como para ti*. Se quedó allí unos treinta segundos sintiendo el *freeze* y yo observándolo vi la primer muestra de poética danzística en el *break*. El continuó haciendo otro *freeze* pero finalmente nos quedamos con ese para la coreografía.

Tal parece que lo que sucedió fue esto: Yo encontré un *freeze* para mí, en el cuerpo de Bronx. Un *freeze* que me golpeó mostrándome otra cosa. ¿De quién era la creación?

Canciones con el mensaje de los jóvenes

Generaciones perdidas

Tema: Rap del género Hip-Hop

Grupo: Alianza

En las ciudades millones de entes buscando soluciones encadenados a un sistema que tiene sus propias razones tienen ojos pero no ven, tienen oídos pero no escuchan tiene mucho qué decir, tiene su guerra pero no luchan, aprovechan su posición como el sistema los educó no entienden de argumentos ni razón sus principios, su moral, son una tradición sus pensamientos, sus palabras son imposición no enseñan principios, educan a gritos.

Nuevas generaciones creciendo en conflicto sólo señalan, critican a los jóvenes, complican mediocridad, justifican, no solo predicar.

Cuando era peño aprendió el respeto su primera regla: guardar silencio, nunca opinar en conversaciones siempre acatar órdenes de mayores la escuela, lo que sigue, la historia se repite, empieza a dirigirte, comportamiento a exigirte con la idea de instruirte para adulto convertirte.

Haz tu jugada

Tema del género Metal

Grupo: Rata Blanca

Debes mostrar tu realidad y asombrarás al final a todos aquellos que pretenden ser más...

Debes buscar cómo llegar a destruir la maldad, la ignorancia que, pudo crear...

Gritales que lucharás por ser, sólo verás si vas por tu camino muéstrale que tu verdad es ley y que su ley no es ya tu verdad. Por ser así, te atacarán e intentarán destruir de cualquier forma tu ideal.

quizá también te acusarán.

Por ser brujo y estar dando un mensaje subliminal...

Y tal vez, puedas por fin beber del agua que nos da solo la vida.